

Escuela misionera infantil Formando generaciones misioneras

Lic. Susy de Enriquez / Adriana Merino de Acuña

Durante las últimas décadas hemos observado que en muchas iglesias, la importancia de educar en cuanto a misiones ha cobrado vital importancia. Tanto adultos como jóvenes se ven involucrados en el qué hacer misionero dentro de la iglesia local. Sin embargo, existe la realidad de que a los niños los dejamos un tanto olvidados, y no nos percatamos de la gran necesidad de enseñar a la niñez acerca de la gran comisión que Cristo no dejó, de “ir y hacer discípulos”.

I. ¿Por qué enseñar a los niños acerca de las misiones?

Veamos algunas razones por las cuales debemos enseñar a los niños acerca de las misiones:

Porque los niños pueden ser parte de la gran comisión.

El niño cristiano debe llegar a tener conciencia de que es necesario compartir el evangelio a otras personas, sabiendo que es un mandato de Cristo, (Mateo 28:19-20). Ellos pueden involucrarse orando, ofrendando, apoyando a los misioneros, y ¿por qué no evangelizando?

Porque dará continuidad a la obra misionera de la iglesia local.

Es una realidad que si enseñamos a la niñez de nuestra iglesia a involucrarse en la obra misionera, cuando ésta crezca será la que siga impulsando las misiones en la iglesia local. Es decir, esta generación será la que continúe cumpliendo la gran comisión que Cristo dejó. Ellos son los que seguirán inculcando la obediencia de llevar el evangelio a todas las naciones.

Porque son un potencial para la obra misionera.

Los niños, a los cuales enseñamos, pueden ser los misioneros del mañana. Si les enseñamos a que oren, ofrenden y apoyen a la obra misionera, su corazón estará más sensible al llamado que Dios tiene para ellos. Grandes y muchos misioneros que Dios ha usado alrededor del mundo, han afirmado que desde su niñez fueron encaminados en las misiones, por ejemplo:

Misioneros del ayer: Hudson Taylor

Misioneros de hoy: Francisco y Shirley Gross

II. Formando la Escuela Misionera Infantil

Ya hemos visto la importancia que tiene el enseñar a los niños acerca de las misiones, sin embargo en la mayoría de las iglesias no existe un programa dedicado a ello. Probablemente en la Escuela Dominical o en la Iglesia Infantil se impartan algunas lecciones al respecto, pero tal vez no es suficiente para que los niños se involucren en misiones de una manera más activa y permanente. Es por esta razón que sugerimos la formación de una Escuela Misionera Infantil para que sea la impulsora de las misiones en la niñez de la iglesia local.

A. Organizando el Personal

1. Buscar el personal de la "Escuela Misionera Infantil" con los siguientes requisitos:

Que ame profundamente el trabajo con los niños. Trabajar con niños requiere de paciencia, amor y una habilidad especial para lograr que ellos aprendan. Esto trae como consecuencia que la persona, que le gusta este tipo de ministerio, tendrá el suficiente interés para estudiar el comportamiento de los niños de las diferentes edades.

Que tenga un interés especial por las misiones mundiales. Es imperativo que las personas que formen el equipo de la “EMI” se apasionen por las misiones mundiales, pues la meta es que los niños

aprendan y se interesen en esta área. Si la persona no se siente atraída por el tema, difícilmente se logrará que los niños se interesen. Esto implica que el maestro (a) buscará estar informado del quehacer misionero y podrá mantener informados a los niños, no sólo de las historias misioneras de antaño, sino de lo que está pasando en la actualidad.

Un testimonio irreprochable. La meta de establecer una “EMI” en la iglesia no es tener un equipo formado lo más rápido posible sin importar qué personas lo integren. Es indispensable que la persona que está formando el equipo se informe de la clase de vida que llevan los aspirantes fuera de la iglesia. Esto es con el objetivo de proteger a los niños, recordemos que entre el trigo hay cizaña. Además la persona madura que lleva un testimonio irreprochable no se molestará porque se requieran referencias de su testimonio, al contrario se dará cuenta que el ministerio con los niños es algo muy serio.

Habilidad o disponibilidad para trabajar en equipo. Las diferentes clases de la “EMI” no son independientes, se requiere que los maestros (as) estén disponibles para trabajar en equipo. Para esto es necesario que el personal aparte tiempo, no sólo para estar con los niños, sino para coordinar las metas y actividades con el resto del equipo.

2. Cuidado pastoral

“Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce” (1 Juan 4:7)

- El cuidado pastoral le corresponde a cada miembro del equipo, éste consiste en:
- Escuchar los problemas ministeriales y personales sin criticar.
- Orar los unos por los otros.
- Animarse los unos a los otros cuando el desánimo cunda.
- Exhortarse para hacer mejor el trabajo. Esto es en el caso de que algún miembro del equipo no se esté esforzando para hacer un trabajo de excelencia.
- Salir a divertirse juntos con el fin de estrechar la camaradería.
- Realizar las juntas de trabajo en diferentes lugares para provocar la creatividad y la amistad.

El trabajo pastoral que le toca al líder del equipo es:

- Velar por la vida espiritual de cada miembro.
- Orar por cada miembro del equipo.
- Supervisar con amor el trabajo que están realizando.
- Provocar un ambiente de amistad entre el grupo, aceptando con alegría las ideas de todos los miembros del equipo.
- Resolver con justicia los problemas interpersonales o de trabajo que surjan en el camino.
- Estimar a cada miembro del equipo como superior a él (ella) mismo. “No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos.” Filipenses 2:3

3. Capacitar al personal.

Proveerles de capacitaciones periódicas como:

1. Capacitaciones trimestrales.
2. Seminarios de misiones.
3. Proveerles de lecturas (libros de misiones).

B. Dependencia del Comité de Misiones.

Es necesario contar con la aprobación y el apoyo de la iglesia en general. Realmente la Escuela Misionera Infantil debe existir como una herramienta clave en el cumplimiento de la visión general de la iglesia. La iglesia debe tener en claro hacia dónde quiere llegar en cuanto a misiones, es por eso que existe el Comité de Misiones, y la EMI se desprende del comité como parte de su plan de trabajo.

La EMI no es una entidad solitaria o separada del objetivo general de la iglesia. Si en caso la iglesia local no está involucrada en misiones, la EMI puede llegar a ser un incentivo para la misma. Se recomienda que el comité de misiones tome la responsabilidad de apoyar a la Escuela Misionera Infantil, y sería de mayor ventaja si el coordinador (a) de la EMI forma parte del Comité de Misiones.

C. Plan de trabajo

1. Objetivos
2. Metas
3. Cronograma
4. Pénsum (Temas de estudio)
5. Actividades y Dinámicas
6. Recursos y materiales
7. Presupuesto

D. Dinámicas y actividades

En la Escuela Misionera Infantil se pueden realizar diferentes y variadas actividades como un medio de enseñanza, con el fin de que los niños aprendan acerca de las misiones mundiales. He aquí algunas sugerencias:

Adornar el salón de clases de acuerdo a la enseñanza. Ejemplos: pegar en la pared un gran globo terráqueo, poner la bandera del país que se esté hablando, etc.

Tener contacto con los misioneros de la iglesia, si es que tiene. Si la iglesia no tiene misionero, se puede hacer contacto con los misioneros de otras iglesias. Este contacto consiste en que los niños se comuniquen con los misioneros por medio de cartas, los niños más pequeños pueden hacer dibujos y mandárselos a los misioneros. Es muy gratificante para los niños recibir respuesta de los misioneros y darse cuenta de que lo que están aprendiendo en las clases es una realidad. También es necesario el contacto personal cuando alguno de los misioneros llegue a visitar el país, debe ser invitado a las “EMI”.

Enfrentar a los niños con las necesidades de su propio país. Por ejemplo: llevar a la clase a visitar a los niños del basurero, a un hospital infantil, a un hogar, etc.

Incentivar a los niños para que evangelicen en sus escuelas.

Tener vestidos de diferentes países.

Pasar películas, adecuadas para los niños, sobre misiones.

Hacer dramas.

Para los niños más grandes es bueno que se les ponga a investigar sobre la cultura de diferentes países.

Poner juegos que tengan una enseñanza misionera.

Actividades de oración

Cantos misioneros

Leer historias

Manualidades

Hacer carteles para la iglesia

Álbum de fotografías de misioneros

Ponerles nombres atractivos a los grupos.

Inscribirles en la EMI con pasaportes

E. Modelo de un programa de una reunión:

Actividad	Responsable	Tiempo
Juego rompehielo		5 min
2 Cantos misioneros		10 min
Testimonio de un niño(a)		5 min

Actividad de oración		10 min
Lección misionera		15 min
Memorización de versículos		10 min
Manualidad		15 min
Refacción		10 min
Cantos misioneros		10 min

Para encontrar más artículos escritos para FAM, busque en la página web www.famiter.org

Usado con permiso.

ObreroFiel.com – *Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.*